

sobre problemas municipales de gobierno y de administración, para identificarlos más estrechamente con el manejo, la organización y mejoramiento de la ciudad. Su amplio programa de estudios contiene, entre otras enseñanzas, organización de la administración municipal, cartas municipales, relaciones entre la ciudad y el Estado, autonomía municipal, manejo de fondos públicos, formación de presupuesto, contabilidad, obras públicas municipales, limpieza de calles, disposición de basuras, administración de parques, de terrenos de juego y de la policía, mejoramiento de los servicios contra incendios, etc.

Según estadística de 15 de noviembre de 1920, había ya, entonces, en los Estados Unidos, 148 de esos centros especiales de información, de investigación y de enseñanza sobre asuntos municipales—aparte de las Universidades y Colegios de alta educación— para promover en todos sentidos el mejoramiento y embellecimiento de los centros urbanos.

Sobre eso se ha creado, a través de aquellos Estados, una copiosa legislación, que autoriza o compele a las ciudades a crear organismos oficiales para estudiar y resolver los problemas sobre ensanche y embellecimiento de la ciudad, con la iniciativa más característica en el Estado de Massachusetts, que desde 1913 hizo obligatoria en cada gobierno municipal, una comisión de esa clase—Town Planning

Commission—tratándose de los centros urbanos de más de 10,000 habitantes, con prevenciones especiales para casas de pobres, sanas y confortables, a más de lo que se refiere, generalmente, a ensanche y embellecimiento de la ciudad. En cierto modo, se había anticipado en ese progreso, el Estado de Maryland, después del gran incendio de Baltimore, en 1904, siguiendo, luego, la asamblea legislativa del Estado de Connecticut, en 1907; la de Pennsylvania, en 1911; Ohio, New York y California, en 1916 y posteriormente Illinois, Missouri, Nebraska, Rhode Island, Minnesota, etc. La capital federal, Washington, tiene, para estos fines, una famosa Comisión—"The Committee on the District of Columbia"—que actúa bajo otra comisión especial del Senado de los Estados Unidos y de la cual forman parte o han pertenecido a ella, hombres eminentes.

Esta Comisión de Washington ha desenvuelto y perfeccionado el plan originario de su fundación, hecho por el famoso ingeniero militar francés—que estuvo en la guerra de independencia contra Inglaterra—Pierre Charles L'Enfant, asociado al ilustre Andrew Ellicott, que le sustituyó después, y gracias a una obra científica y artística de solidaridad, mantenida a través de varias generaciones, hay allí una de las ciudades más bellas del mundo.

(Continuará en el próximo número).

les, bases únicas de paz universal. En nuestro país ocurre lo contrario: suelen ser los llamados órganos de la opinión pública los que insisten en la regresión; quieren que volvamos a los métodos de gobierno y de negociación internacional que privaron hace medio siglo bajo ciudadanos que nacieron hace quince lustros. Y es la administración—sobre todo lo que en ella predomina de gente nueva—la que, desafiando esos órganos de la vetusta malignidad, pone en práctica, precisamente, los principios que, predicados por idealistas, fueron desechados por los políticos prácticos de otros países.

El Gobierno Americano, siguiendo sistemas propios de una provincia italiana en el siglo quince, adquirió documentos en preparación de una de nuestras Secretarías de Estado, y participó a nuestro Gobierno que no serían aceptables los términos en que se hiciera la reglamentación de ciertos artículos constitucionales. Grave error, considerado desde los más altos puntos de vista del derecho, desde los más altos y desde los más modernos: el del dictamen previo. Sin contar con el error mayúsculo de no permitir a un pueblo libre que se dé las leyes que más le convengan. Por lo visto, México primero, Cuba y la América Istmica después, y luego el resto del continente, podrán darse sólo las leyes que convengan a los americanos. Domina el espíritu imperialista, según eso, en el vecino país. El Partido Republicano, en el fracaso de su gestión, desearía llamar al espíritu imperialista en su auxilio; pronto sabremos cómo se toma esta torpeza y este atropello por la opinión pública americana. Quizás serán el derrumbe del Partido, y otra vez el Democrático tendrá oportunidad de seguir la ruta marcada por el Presidente Wilson. De todas maneras, nuestro Gobierno, poniendo en práctica el moderno principio de Diplomacia a Descubierta ha sabido que el pueblo mexicano esta unánime con él, y pronto sabrá la repercusión del incidente en los gobiernos europeos.

18 de Nov. 1922.

(El Mundo, México D. F.)

Diplomacia a descubierta

NUESTRO país vuelve a dar una nota de novedad y de consecuencia con ideales predicados pero no practicados por otros pueblos. Cayó Woodrow Wilson víctima del espíritu regresivo, en su país y en el mundo entero, cuando, a la cabeza de sus catorce puntos definitivos del criterio moderno, presentó la tesis de la Diplomacia a descubierta. Como Woodrow Wilson, cayeron Clemenceau, y hasta Lloyd George, después de muchos esfuerzos y grandes equilibrios. Con ellos cayeron la idea nueva y los nuevos principios, encabezados por ese tan democrático, tan razonable, pero para los privilegiados tan peligroso, OPEN DIPLOMACY, Diplomacia a descubierta.

Implica la Diplomacia a descubierta una cierta hidalguía internacional, una franqueza y un juego limpio que no se compadecen con los métodos medioevales todavía preponderantes en todas las negociaciones entre pue-

blos. Implica, sobre todo, el poner al pueblo en medio de todas las discusiones, enterándolo, ya que será él quien al último dirima contiendas y pague el gasto, de cuanto se propone y cuanto se negocia. Implica claridad y rectitud; excluye los espionajes, los sobornos, las tergiversaciones y las presiones oscuras y por bajo de cuerda para obtener ventajas inmorales y fuera de todo derecho; excluye la intriga y la conquista, es decir, elimina los mentidos derechos de conquista y del más fuerte, para dejar en pie sólo la fuerza del derecho.

No era fácil que los pueblos viejos cambiaran hábitos de centurias, y en Europa primero, en el «Grand Old Party» americano después, fracasaron los altos ideales de Woodrow Wilson, dejando en la brecha un puñado de entusiastas que, sacrificando posición social y política, se han lanzado a predicar y explicar los nuevos principios y las nuevas tendencias internaciona-

Más ejemplares de la nueva obra

POR EL ATAJO...

del famoso poeta colombiano

LUIS C. LOPEZ

hemos recibido para la venta.

Precio del ejemplar: \$ 5-00.